

CONFERENCIA

Sexualidad y cáncer de mama

Yolanda Fernández Pérez y Ana Lucrecia Ruiz Echeverría

Servicio de Oncología Médica, Hospital Universitario Central de Asturias, Oviedo, Asturias, España

En los últimos años, y gracias a los avances en el diagnóstico precoz y el tratamiento multidisciplinar, el número de supervivientes de cáncer de mama se ha incrementado considerablemente. Es por ello que las consecuencias a largo plazo de la enfermedad y los tratamientos se han convertido en un área de creciente interés dado su impacto en la calidad de vida.

Entre estas secuelas, los problemas sexuales son unos de los más frecuentes, estando presentes hasta en el 60% de las mujeres diagnosticadas de cáncer de mama, incluyéndose en este grupo tanto cambios en la imagen corporal como la mastectomía, ganancia de peso, etc., como también la disminución del libido, sequedad vaginal, dispareunia y los temas concernientes a la pérdida de fertilidad en mujeres jóvenes.

Además, la depresión, frecuente en este tipo de población y su tratamiento con los nuevos inhibidores de recaptación de serotonina aumentan aún más estos problemas.

En otro orden de cosas la incorporación de los inhibidores de aromatasa al tratamiento antihormonal de las mujeres menopáusicas con cáncer de mama es hoy en día una práctica estándar que ha colaborado a incrementar los problemas de índole sexual, lo cual en ocasiones puede llevar a abandonos del tratamiento.

Sin embargo, varios han sido los motivos por los que este problema ha recibido menos atención que otras secuelas de la enfermedad y/o los tratamientos: "falta de tiempo", tabúes, tema poco importante en el momento del diagnóstico, falta de planteamiento abierto por parte de las mujeres, etc.

En una encuesta reciente realizada en Estados Unidos y publicada en la revista *Cáncer* a 261 pacientes supervivientes con cáncer de mama o ginecológico, se vio que solamente un 7% había recibido ayuda médica para sus problemas sexuales, mientras que un 41% estarían interesadas en recibirla.

Aunque existe una plétora de literatura describiendo estos variados problemas, hasta el día de hoy muy pocas intervenciones se han mostrado seguras y eficaces; es por ello que la investigación en esta área debe aconsejarse e implementarse. A este respecto actualmente están en marcha varios grandes estudios con diferentes intervenciones tanto farmacológicas como psicológicas.

Sin embargo, aún pendientes de los resultados de dichos estudios, no podemos olvidar la necesaria implicación de todo el equipo sanitario en el abordaje de este problema, donde la información a la paciente y a la pareja debe ser el primer paso de vital importancia dado que en la mayoría de las ocasiones un breve consejo sexual puede ser la piedra angular de la rehabilitación. Por ejemplo, el uso de lubricantes y humectantes vaginales, cambios en el estilo de vida, evitar ropas ceñidas y lavados vaginales con sustancias irritantes, entre otros.

Mediante un esfuerzo multidisciplinar todos los profesionales implicados en la asistencia a pacientes con cáncer de mama debemos poner todos los medios a nuestro alcance para conseguir que lleven una vida sexual lo más sana y placentera posible.

Bibliografía recomendada

- Hill EK, Sandbo S, Abramsohn E, Makelarski J, Wroblewski K, Wenrich ER, et al. Assessing gynecologic and breast cancer survivors' sexual health care needs. *Cancer*. 2011;117:2643-51.
- Krychman ML, Katz A. Breast cancer and sexuality: multi-modal treatment options. *J Sex Med*. 2012;9:5-13.
- Melisko ME, Goldman M, Rugo HS. Amelioration of sexual adverse effects in the early breast cancer patient. *J Cancer Surviv*. 2010;4:247-55.